



USA West Province  
Provincial Office  
P.O. Box 86010  
Portland, OR 97286-0010

503. 226 6977  
Jesuitswest.org

---

28 de julio de 2022

Queridos hermanos y colaboradores en la misión:

Espero que todos estén disfrutando del verano.

Como a lo mejor saben, el mes pasado ofrecí un discurso sobre el estado de la provincia en nuestra congregación en Spokane. Hablé sobre el hecho de que estamos en un momento crucial en la historia de nuestra Provincia Jesuita del Oeste aún joven, y pedí que nos comprometiéramos en la planificación apostólica para juntos fijar la mirada hacia el corazón de Dios, y así discernir, hacia dónde nosotros, como jesuitas y colaboradores laicos, estamos siendo invitados a ir.

¿Por qué es este un momento crucial? ¿Qué podría pasar si perdiéramos esta oportunidad de comprometernos en oración y conversación unos con otros para discernir el camino al que Dios nos está llamando y enviando?

En el centro de nuestra identidad ignaciana está la experiencia de ser enviados hacia una unión de mentes y corazones. Somos llamados a un servicio generoso que da vida, tanto a nosotros mismos como a los demás. Al hacerlo, nuestros corazones miran hacia el Señor para que nos guíe, nos oriente y trabaje con nosotros. Realizamos esto como individuos hombres y mujeres, y lo hacemos como un cuerpo. Pero dadas las muchas demandas de nuestro trabajo bueno y vital, puede ser fácil comenzar a perder de vista al Señor. Es entonces cuando sabemos que debemos detenernos, observar nuestro alrededor y notar cómo Dios está presente y cómo está obrando.

Cuando contemplo nuestra provincia, veo lo ocupados que estamos con tantos buenos ministerios. Hacemos trabajo extraordinario que revela a Cristo a nuestro mundo, incluso cuando los recursos de la provincia misma, tanto humanos como temporales, están disminuyendo. Creo que lo hacemos porque, incluso en esta disminución, somos más ricos que nunca en las formas en que compartimos la abundancia de nuestra herencia espiritual ignaciana y en el profundo compromiso de colaboración en el ministerio que vivimos todos los días.

Al mismo tiempo, no podemos dar nada de esto por hecho, porque pronto podríamos perder de vista al Señor. Entonces, debemos ser intencionales y deliberados al discernir cómo el Señor nos está llamando: a encontrar vida y gracia en nuestra disminución, por un lado y por el otro lado a traer una vida aún mayor a través de nuestra herencia espiritual y nuestras colaboraciones. Si no hacemos esto ahora, pronto —demasiado pronto— nos encontraremos caminando por caminos donde el Señor ya no es tan evidente para nosotros, no porque no esté allí, sino porque hemos

olvidado cómo reconocerlo y escucharlo. Entonces comenzaríamos un tiempo de deambular: perder el rumbo, tropezar, sentir que la oscuridad se cierne sobre nosotros, sentir miedo e incertidumbre y, finalmente, perder esa unidad y sentido de misión que nos define.

Por lo tanto, los invito a cada uno de ustedes a participar en nuestro proceso de planificación apostólica, que será un tiempo de escuchar al Señor juntos. Se basará en el discernimiento ignaciano, las Preferencias Apostólicas Universales (UAP), nuestro carisma y nuestro contexto. La planificación apostólica nos invita, y yo los invito a ustedes, a dejar de lado las suposiciones y prácticas arraigadas, a mirar de nuevo al Señor, a responder con generosidad a su invitación y a dejar que nuestros corazones se transformen.

En un nivel práctico, durante el próximo año se les podría pedir que participen en conversaciones espirituales, participen en una entrevista individual, sirvan como facilitadores u oyentes, o ayuden en alguna otra capacidad. Por favor, sean generosos con su tiempo y acérquense a este proceso con libertad espiritual, esperanza e imaginación. Estoy seguro que habrá mucha gracia a lo largo del camino, incluyendo la unidad que surgirá de nuestro trabajo compartido y sentido de propósito. Gracias de antemano por su participación y asistencia en oración.

Agradezco al Tesorero de la Provincia, Ed Fassett, SJ, por servir como mi delegado para la planificación apostólica y aceptar administrar lo que será un proceso de 12 a 15 meses. Ed contará con la asistencia de nuestro consultor, Charlie Kelley, quien dirigió en 2005 la entonces Asistencia de los Estados Unidos a través de su propio discernimiento estratégico.

La manera en que nos embarcamos en este camino provincial de oración, este amplio esfuerzo consultivo, será la tarea de los 12 miembros de nuestro Comité Directivo. Un grupo diverso de jesuitas y colaboradores laicos, los miembros del Comité Directivo ayudarán a dar forma y supervisar este trabajo de importancia crítica. Este será un proyecto que requerirá mucho tiempo y mano de obra, y quiero agradecer a los miembros del comité por su generosa *sí* a mi llamado. Consulten el archivo adjunto a esta carta para obtener una lista de los miembros del Comité Directivo y las organizaciones que representan.

El siguiente es nuestro cronograma esperado:

### **Otoño de 2022: Conversación y Consulta**

El Comité Directivo se reunirá por primera vez en la Curia de Portland el próximo mes del 14 al 16 de agosto. Después de esa reunión, iniciaremos un período intensivo de conversación y consulta que se llevará a cabo en nuestras obras, en nuestras comunidades y quizás a nivel regional. Esta parte del cronograma está orientado a la recopilación de información, la investigación y las conversaciones facilitadas.

### **Enero – Mayo de 2023: Deliberaciones y Discernimiento**

En la segunda etapa, pasamos a un período de deliberaciones y procesamiento de información, donde pediremos aportes a medida que comencemos a considerar diferentes caminos a seguir. El Comité Directivo evaluará la información recibida (datos, investigaciones, consultas, etc.) y elaborará las preguntas apostólicas clave para la deliberación. Al finalizar este período, el Comité

Directivo procesará las respuestas en un borrador del plan apostólico que se me presentará.

### **Junio de 2023: Borrador del Plan y Respuesta**

En junio de 2023, nuestra intención es presentar un borrador del plan a la provincia y pedir sus respuestas. En las próximas semanas, proporcionaré más detalles sobre cómo planeamos hacer esto.

### **Verano de 2023: Preparación Final**

El próximo verano, trabajaré con los Asistentes Provinciales, que componen mi Gabinete, y representantes de cada sector de la provincia para desarrollar un plan final.

### **Otoño de 2023: Aprobación del Plan Apostólico**

Después de la aprobación, enviaremos el plan al Superior General Jesuita Arturo Sosa, SJ, para su consideración y aprobación. Una vez aprobado por el P. General, comenzaremos un proceso de implementación cuidadosamente planificado.

En las próximas semanas y meses, me pondré en contacto nuevamente con ustedes para dar informes de nuestro progreso. Planeamos establecer una página web dedicada donde publicaremos actualizaciones, reflexiones y más detalles sobre este proceso.

Dentro de unos días celebraremos la fiesta de San Ignacio, que también marca la conclusión del Año Ignaciano, la conmemoración mundial de la Compañía de los momentos fundamentales de nuestra historia. Mientras damos gracias a Dios por nuestro pasado, miremos hacia el futuro y hacia la oración y las conversaciones espirituales que animarán nuestra planificación apostólica. Aunque todavía no sabemos hacia dónde nos lleva Dios, sí sabemos que caminaremos juntos por este camino, creciendo en relación, en confianza y con un sentido más claro de cómo estamos llamados a servir al pueblo de Dios.

Con oraciones por todos ustedes y por el trabajo que ahora comenzamos.

Agradecidamente suyo en Cristo,

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Sean Carroll, SJ'. The signature is fluid and cursive, with a large initial 'S' and 'C'.

Sean Carroll, SJ  
Provincial